

**HETEROIMAGEN, AUTOIMAGEN SOBRE EL ENVEJECIMIENTO
Y CONVIVENCIA CON PERSONAS MAYORES**

Nidia Aristizábal-Vallejo
Doctora en Psicología del Envejecimiento
Miembro titular de la ACGG
navallejo@hotmail.com

La vejez es un período en la vida, en tanto el envejecimiento y el desarrollo son procesos que se dan durante todo el transcurso de la vida.

“La imagen y el estatus de la vejez en la historia ha sido diverso, las posiciones han sido extremas, desde la idealización hasta la estigmatización; en ello, han influido factores sociales, culturales, políticos, económicos, religiosos, y demográficos” (Aristizábal-Vallejo, 2007, p.97).

Para Minois (1987), tres son los factores que definen el estatus social del anciano. El primero es la fragilidad física, el segundo factor es el conocimiento y la experiencia que se derivan de la duración de la vida y el tercer factor es la alteración de los rasgos físicos, las sociedades que practican el culto a la belleza corporal tienden a menospreciar la vejez.

El envejecimiento es un proceso que va paralelo al desarrollo y está presente durante todo el ciclo vital, dichos procesos son dinámicos, universales, individuales, y asincrónicos entre otros. Infortunadamente socialmente se nos ha promovido una imagen de envejecimiento asociada a deterioro, enfermedad, incapacidad, inflexibilidad, aislamiento, en fin con estereotipos negativos que influyen en el comportamiento que tenemos con las personas mayores ya sea por convivencia familiar o por convivencia laboral.

La heteroimagen sobre el envejecimiento como su nombre lo indica se refiere a las valoraciones positivas o negativas que cada uno tiene sobre dicho proceso en “los otros”, es importante mencionar que esas valoraciones están matizadas por las construcciones sociales, histórico-culturales, la globalización y el conocimiento sobre el envejecimiento y la vejez, por mencionar algunas. ¿Cómo valoro yo el envejecimiento en los demás? ¿Qué estereotipos positivos o negativos identifican el envejecimiento de los demás? ¿Me he informado objetivamente sobre los procesos

de desarrollo y de envejecimiento, así como sobre la vejez? ¿Por qué creo que el envejecimiento de “los otros” es diferente al mío? ¿La convivencia con personas mayores ha influido en la valoración que hacemos del proceso de envejecimiento?

La autoimagen se refiere a como observo mi propio proceso de envejecimiento, en general la autoimagen es más positiva en las personas jóvenes que en los mayores, por lo que vale la pena preguntarse ¿Asumo mi propio proceso de envejecimiento? ¿Perpetuamos que el que envejece es el documento que nos identifica (cédula de ciudadanía)? ¿Los años no vienen solos? ¿Soy responsable de mis procesos de desarrollo y envejecimiento durante el ciclo vital? ¿Cómo cree usted que está dando su envejecimiento y como será la vejez?

De acuerdo con Fernández y Reyes (2004) las representaciones sociales, creencias, percepciones y expectativas hacia la vejez son creadas por la misma sociedad y confluyen en la conformación de una serie de estereotipos negativos acerca de esta etapa, donde consciente o inconscientemente, las personas ancianas responden.

Según Fernández-Ballesteros (2004) muchos piensan que la gente mayor está deteriorada, es incapaz de aprender nuevas cosas, no pueden cuidarse a sí mismos, y son desagradables y regañonas. Todas estas afirmaciones son falsas; los datos con los que contamos no avalan la existencia de un momento puntual en el que la salud se deteriore, a todo lo largo de la vida existe una amplia capacidad de aprendizaje, y la gente no cambia su personalidad cuando llega a la vejez sino, muy al contrario avala el aserto de que se envejece como se ha vivido.

Tanto la heteroimagen como la autoimagen sobre el envejecimiento tienen una gran influencia en el comportamiento que tenemos con las personas adultas mayores, si tenemos una valoración mediada por estereotipos negativos de enfermedad, deterioro cognoscitivo, inutilidad, decrepitud, pérdida de roles sociales y familiares, entre otros muchos, nuestro comportamiento y relacionamiento con ellos puede darse desde la conmiseración, el maltrato, la sobreprotección, la minusvalía e inclusive la lástima, vale la pena que cada uno analice de qué manera se está relacionando con los mayores. Las personas mayores de 60 años y más son tan enriquecedoramente diferentes y valiosas como las personas de otros grupos de edades, *la mirada, el trato y la convivencia con los adultos mayores debe darse desde la objetividad y la aceptación del otro como es y no como quisiéramos que fuera, recordemos que se envejece como se ha vivido y que si bien existen estereotipos ellos se pueden*

modificar, una de las formas de modificar dichos estereotipos negativos hacia el envejecimiento es la formación y cualificación de todos y en todas las edades, pues como mencionaba Fernández y Reyes (2004) consciente o inconscientemente respondemos y asumimos esos estereotipos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aristizábal-Vallejo, N. (2004). Imagen social de los mayores en estudiantes jóvenes. Trabajo de grado. Doctorado Psicología del Envejecimiento, Universidad de Salamanca
- Fernández-Ballesteros, R. (2004). Psicología de la vejez. Encuentros multidisciplinares. Vol 6, N° 16. P. 11-22
- Fernández, L. y Reyes, L. (2004). La vejez y su representación social: estudio de casos. Disponible en <http://investigacion.unefm.edu.ve/croizatia/PDF>